

## OBITUARIO

# Roberto H. Meléndez Cortés, PhD: Amigo y Maestro, (1954-2014)

### HISTORIA Y TRAYECTORIA

En Coquimbo, lugar de aguas tranquilas, llegó al mundo un martes 23 de marzo de 1954 Roberto Hernán Meléndez Cortés, hijo mayor del matrimonio de doña María Elba Cortés Cortés y Don Ernesto Meléndez Sena. Su niñez y juventud transcurrió en el barrio comercial de la calle Aldunate, lugar donde su padre fundó la Relojería y Joyería Meléndez. Fue en la Escuela N°5, donde comienza sus estudios primarios los que continúa en el Liceo Superior Coeducacional de Coquimbo.

El extenso litoral de la región de Coquimbo, su destacada actividad pesquera y portuaria, así como la magia de las historias de corsarios y piratas que caracterizan la zona, habrán sido las razones que motivaron a Roberto por interesarse en el estudio de las Ciencias del Mar, llevándolo a dejar su querido puerto para trasladarse al lluvioso Concepción donde ingresa en 1973 a la Universidad de Concepción. Allí, obtiene el grado de Bachiller en Biología en 1976 y el título de Biólogo Marino en 1981. Un año antes en Dichato, y mientras realizaba su tesis sobre ecología trófica de peces bentodemersales, conoce a su querida 'Caqui' María Angélica Tohá Veloso, con quien se casa en 1982. Luego llegaron los hijos María Constanza, Roberto Andrés y Juan Pablo.

El primero de septiembre de 1982, Roberto ingresó al laboratorio de Ictiología a la Sección de Hidrobiología del Museo Nacional de Historia Natural (MNHNCL). Durante los 16 años que permaneció como ictiólogo y curador en jefe de la sección del Museo desarrolló trabajos en diversos temas destacando sus aportes en optometría e identificación de restos ictioarqueológicos, taxonomía de peces, filogenia y biogeografía de peces marinos y ecología trófica. En 1995 obtiene su doctorado en Ciencias Pesqueras en la Oregon State University, de Estados Unidos, bajo la tutoría del Dr. Douglas F. Markle. Su trabajo doctoral se basó en la descripción de una nueva especie pez para Chile del género *Laemonema* y la re-descripción de otra especie del mismo género, logrando un aporte significativo para la ictiología nacional.

Inició su vida académica en 1991 cuando se incorpora como profesor adjunto de la Escuela de Ciencias del Mar de la Universidad Andrés Bello. Durante los más de 20 años que realizó dicha labor -una de las actividades que más disfrutaba y atesoraba- fue profesor responsable de varias asignaturas de las carreras de Ingeniería en Acuicultura y Biología Marina, siendo destacado por sus alumnos como un profesor cercano, siempre dispuesto y muy responsable en sus labores académicas, cualidades que lo llevaron a recibir el año 2006 el premio al Mejor Profesor en rectitud y puntualidad, estímulo entregado por los centros de alumnos de la Escuela de Ciencias del Mar de la UNAB.

Roberto tuvo también una activa y destacada participación en las Sociedades Científicas chilenas. Entre el 2000 al 2002 fue Presidente de la Asociación Chilena de Ictiología. El año 2005 se incorporó al directorio de la Sociedad de Ciencias del Mar de Chile, donde se desempeñó en diversos cargos hasta el 2012; entre ellos tesorero, vice presidente y presidente durante el periodo 2007-2008.



En el 2008 Roberto asume como director de la carrera de Biología Marina en la Facultad de Recursos Naturales de la Universidad Andrés Bello y en el año 2013 es nombrado Director de la Escuela de Ciencias del Mar, de la misma Universidad. Durante su gestión, dejó sin duda una huella importante en todos los alumnos, formándolos no solo como futuros profesionales de las Ciencias del Mar sino también enseñando valores como el respeto y la humildad en todo ámbito. Ese mismo año funda el Laboratorio de Biología Marina, para que los alumnos puedan realizar trabajos de investigación. Quien pensaría que este laboratorio se transformaría en un semillero de talentos en ciencias del mar, albergando no solo estudiantes de la Universidad Andrés Bello, sino también de otras Universidades chilenas y extranjeras, como así también estudiantes de postgrado. Como Director, la carrera toma notoriedad en las Ciencias del Mar, debido a la constante presencia de trabajos de alumnos en los Congresos científicos del área. Allí, destacan dos discípulos que llevan su estampa académica: Daly Noll, quien realizó su tesis de Magíster en Biología Marina estudiando las implicancias filogenéticas de la cabrilla, *Sebastes capensis*, y Sebastián Klarian, quien realizó la tesis de Magíster en el Museo Nacional de Historia Natural y luego la tesis de Doctorado.

#### AMIGO Y MAESTRO

Durante los años que trabajé junto a él en mi cargo de Secretaria Académica de la carrera de Biología Marina –Erika- aprendí a conocer sus cualidades profesionales y personales. Roberto era una persona chispeante, que vivía la vida con tanta simplicidad y alegría, austero en los gastos pero infinitamente generoso en compartir sus conocimientos, en el cariño, la amistad y la compañía. Amante de su profesión, honesto y leal. Gran maestro y académico, se preocupaba no solo del desarrollo académico sino también personal de sus alumnos lo que quedó reflejado en la gran cantidad de saludos de alumnos, egresados y titulados de distintas partes de Chile y del extranjero, que llegaron el día de su partida. Memorables son nuestras salidas a terreno a Quintay, donde nos embarcábamos con el Prof. Jorge Espinoza y Carlos Neves, y junto a Don René y Oscar compartiendo historias y ‘mentiras’ que resultaron en hacer más corta la jornada y le quitaba atención a los malestares del mareo de Jorge. En su oficina, la que mantenía siempre con la puerta abierta, nunca faltaba la buena música clásica o la ópera, la que también cantaba, y las tazas listas para compartir un Té.

Me enteré de su enfermedad por teléfono –Erika-, en una de nuestras habituales llamadas matutinas y Sebastián unas semanas después. Como siempre frente a los momentos difíciles, le restó importancia y gravedad, no solo como una manera de enfrentar con positivismo su diagnóstico sino también de resguardar a quienes teníamos el privilegio de ser su círculo más cercano. Durante los meses de tratamiento y transcurso de su enfermedad, Roberto nos abrió el espacio más celoso y resguardado de su vida, la intimidad de su hogar y su familia. Ahí vimos a un Roberto sereno, tranquilo, querendón de los suyos, su Caqui, sus hijos, nietas y hasta su compañero de cuatro patas Ron. No perdió las fuerzas y siguió con sus actividades académicas,



incluso haciendo clases hasta un mes antes de su deceso y preparando proyectos y planes de desarrollo para la Escuela de Ciencias del Mar. Por mi parte –Erika- no nos despedimos formalmente, nuestro último contacto fue telefónico. Su voz ya estaba cansada y había perdido ese tono tan característico, pero estaba en paz acompañado de su familia. En cambio para Sebastián, su despedida fue en un ambiente común que ellos tenían: trabajando en un informe final sobre la alimentación del besugo y el bacalao de profundidad, allí no solo hablaron de ciencia sino también de muchas cosas, sabiendo que quizás sería la última conversación que tendrían; esos consejos para la vida académica de Sebastián que se le venía. Naturalmente ese día a Sebastián le costaba seguir su paso, obviamente su cabeza pensaba otra cosa, luego vino su palabra ‘*Muchacho ya pue, si las cosas son así no ma*’. Ya entrada la noche, se despidieron con un fuerte abrazo, sabiendo que ese sería el último.



Agradecemos a la vida el haber encontrado en nuestro camino a Roberto y haber podido compartir 6 años con él, disfrutando de su compañía, sus consejos, sus malos chistes, sus historias de Coquimbo y Dichato, de las clases y los terrenos, pero por sobre todo del mejor amigo.

Recordaremos a Roberto como un gran amigo y maestro. Te extrañamos.

### **Erika Poblete<sup>1</sup> y Sebastián A. Klarian<sup>2,3,4\*</sup>**

<sup>1</sup>Programa de Bachillerato en Ciencias, Facultad de Ciencias Biológicas, Universidad Andrés Bello, República 237, Santiago, Chile

<sup>2</sup>Centro de Investigación para la Sustentabilidad, Facultad de Ecología y Recursos Naturales, Universidad Andrés Bello, República 440, Santiago, Chile

<sup>3</sup>Centro de Investigación Marina Quintay, UNAB, Quillota 980, Viña del Mar, Chile

<sup>4</sup>Laboratorio de Análisis Isotópico, UNAB, Quillota 980, Viña del Mar, Chile

\*Autor corresponsal: sebastian.klarian@unab.cl